



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE ALTA, 42

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

ANTONIO MORILLO LOZANO

Provincia

Málaga

Municipio

Málaga

Ubicación

C/ Alta, n.º 42

Autoría

ANTONIO MORILLO LOZANO
PEDRO SÁNCHEZ BANDERA

Resumen

La intervención arqueológica realizada encerraba grandes expectativas, a la luz de los resultados de la investigación en el solar colindante. No obstante, los problemas de conservación de los restos han frustrado dichas expectativas, arrojando resultados que podrían ser calificados de negativos.



Localización

El inmueble objeto de estudio se localiza en el casco urbano de Málaga, sector Capuchinos, en la manzana delimitada por las calles Alta, Cruz del Molinillo, Postigo y Chinchilla. Se enmarca en las siguientes coordenadas UTM¹:

Referencia	Coord. X.	Coord. Y	Coord. Z.
Nordeste.	373075.8200	4065705.9100	
Noroeste.	373090.6000	4065728.2100	
Sureste.	373085.8400	4065702.4000	
Suroeste.	373075.8200	4065705.9100	

La planta del solar es de tendencia troncocónica y abarca una superficie de 257 m². Su referencia catastral es 3156146UF76535N0001KQ, siendo propietario del mismo la sociedad PROADECOR ATARFE, S.L.

Normativa para la protección del patrimonio histórico

En la zona objeto de estudio, son de aplicación las medidas de protección del patrimonio arqueológico dispuestas en la normativa municipal, conforme a los procedimientos establecidos en el Decreto 168/2003 de 7 de julio, por el que se regulan las actividades arqueológicas en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Concretamente, el inmueble que nos ocupa se sitúa dentro de las denominadas **zonas de vigilancia arqueológica** que se definen en el artículo 10.2.2 del PGOU de Málaga, como aquellos lugares en los que *“...se efectuará una labor de vigilancia arqueológica simultánea a todo movimiento de tierras, estando prohibido por la legislación vigente que estas se realicen sin el control de los servicios...”*

No obstante, los antecedentes arqueológicos para la zona, la constatación de hornos y testares medievales en el inmueble colindante, con desarrollo de estructuras que, en ocasiones, se prolongan hasta el inmueble número 42, ha movido a la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga a solicitar la realización de una excavación arqueológica de partida, como medida desde la que evitar la destrucción indiscriminada de los posibles vestigios.

En este sentido, el nivel de protección que se requiere para el inmueble viene a ser equivalente al que corresponde a las denominadas Zonas de Protección de Servidumbre Arqueológica; es decir, cualquier potencial afección al subsuelo dependerá de *“...la importancia y valor excepcional de los restos y la necesidad o conveniencia de mantenerlos en el lugar de su asentamiento [...] y todo ello según informe municipal del técnico competente y ratificación del órgano superior competente [...] En todo caso, la licencia de uso del suelo y*

edificación en estas zonas estará condicionada a la realización de trabajos de investigación de la riqueza del subsuelo, así como de la extracción de los elementos que merezcan conservarse, con el objetivo fundamental de obtener datos arqueológicos para recomponer la historia de la ciudad y su entorno...”

La definición reglamentaria de dicha medida se plasma en el Título I, Artículo 2 del Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 7 de julio). En dicho artículo se definen las excavaciones arqueológicas *“...como la remoción de tierra y el análisis de estructuras, realizados con metodología científica, destinada a descubrir e investigar toda clase de restos históricos o paleontológicos, así como los componentes geomorfológicos relacionados con ellos...”*

Conforme al contenido de estas disposiciones, la intención de los propietarios del inmueble de construir un edificio *ex novo*, cuya cimentación provocará una alteración del subsuelo lo suficientemente lesiva, ha justificado la realización de una excavación arqueológica preventiva, conforme al procedimiento previsto en el Título I, Artículo 5 del mencionado Decreto 168/2003.

Caracterización histórico-arqueológica de la zona

La localización del inmueble objeto de estudio, coincide a grandes rasgos con el límite septentrional del arrabal medieval de Fontanella.

En la caracterización histórica de este sector de la ciudad, ha jugado un papel trascendental la información aportada por la arqueología a lo largo de las dos últimas décadas. A raíz de algunas de estas investigaciones han quedado patentes algunos aspectos importantes.

En primer lugar, la ocupación efectiva de esta zona desde, al menos, al siglo XI.

En segundo lugar, su dedicación a la alfarería desde el siglo I d.C., destacando el hallazgo de numerosos hornos para cerámica, dos de ellos en los números 103 y 105 de la calle Carretera, con una datación anterior al siglo II d.C., y un tercero, con una data enmarcada entre los siglos III y V d.C., entre las calles Sargento y Ollerías (Alba, 2004).

Esta actividad tendría continuidad durante la Edad Media, como se desprende del hallazgo de un buen número de hornos, cuatro de ellos documentados en el inmueble colindante, el número 44 de la misma calle, cuyo uso se ha determinado entre los siglos XI y XII (Sánchez, 2004).

La existencia de una excelente materia prima pudo condicionar la dedicación de estos lugares a la alfarería, hasta el punto de que la fabricación de cerámica no cesa con la conquista cristiana. Por el contrario, cabe mencionar la existencia de testares que



encerraban formas propias de los siglos XV y XVI (Salado, 1999) y, sobre todo, de un horno en el número 7 de la calle Sargento, abandonado con su producción intacta a raíz de un fallo en el proceso de cocción (García, 2003) recuperándose piezas de cerámica cuyos prototipos remiten al siglo XVII.

En el mismo entorno geomorfológico (cotas altas de la colina de El Ejido) la actividad alfarera ha continuado hasta bien entrado el siglo XIX, junto con tejares cuya razón de ser hay que buscarla en la expansión y desarrollo urbano que experimenta la Málaga industrial del siglo XIX (Fernández, 1998 a y Mayorga, 1994).

Proyecto de obras y afección al subsuelo

No nos consta se halla ultimado un proyecto de obras definitivo, aunque, como se hacía constar en el proyecto de intervención arqueológica la posición extremadamente superficial de los restos arqueológicos en este sector supone que cualquier sistema de cimentación resulta necesariamente lesivo.

En este sentido, tanto la implantación de pilotes como la solución mediante losa armada (opción que se perfila como la más probable) hubieran incidido de manera destructiva sobre cualquier vestigio.

Formulación de objetivos y soluciones metodológicas

Conforme a las medidas de protección vigentes, la intervención llevada a cabo se ha dirigido esencialmente a evitar la destrucción indiscriminada de restos arqueológicos.

Por otro lado, se planteaba como una oportunidad interesante la posibilidad de completar la documentación llevada a cabo en el número 44 de esta misma calle, donde se detectaron hasta dos hornos de cerámica seccionados por el muro medianero que separaba este inmueble del que ahora nos ocupa. De acuerdo con este hecho, se proponían una serie de objetivos específicos, orientados a conocer aspectos concretos de la actividad alfarera en este lugar durante la Edad Media:

- Completar los aspectos morfológicos de los hornos excavados en el número 44.
- Acceder a los posibles contextos primarios resultantes de la implosión de la piroestructura, con el fin de obtener información sobre los rasgos de las producciones cerámicas en un momento concreto (siglos XI-XII).
- Obtener información relativa a la ordenación espacial del alfar o, en su caso, nuevos hornos que completen la configuración de la batería existente.

Con el fin de responder los objetivos enunciados en el epígrafe anterior, se ha llevado a cabo una excavación en una superficie de 40 m², en un único corte, C1, de diez por cuatro metros. Se trata de un planteamiento adaptado a la superficie disponible, en la que el área de excavación se ha desplazado hacia el noroeste,

buscando la proximidad de los restos detectados en el número 44.

La profundidad de la excavación ha sido la suficiente para dar respuesta a los objetivos enunciados, alcanzándose la base geológica en buena parte de la superficie.

Los trabajos de excavación han sido realizados mediante levantamientos por capas naturales. Se ha recurrido a una máquina retroexcavadora mixta para la retirada de solerías y plancha de hormigón en la base de la misma.

La documentación gráfica ha combinado la fotografía y el dibujo a escala 1/20. Los diferentes elementos han sido georreferenciados a partir de coordenadas UTM y las profundidades expresadas en términos absolutos.

La recogida de elementos de cultura material ha sido selectiva en general, y total en el caso de los contextos primarios que se han detectado. Dichos restos han sido sometidos a una primera limpieza mecánica, clasificados y guardados en cajas para su traslado al Museo Arqueológico Provincial.

Hay que hacer constar la incidencia de las lluvias durante el proceso de excavación, cuyas escorrentías han afectado a los perfiles, dañando y desfigurando muchos de los elementos exhumados y dificultando las labores de documentación.

Resultados de la intervención

Los trabajos realizados han dado respuesta plena a los objetivos enunciados en el apartado anterior. No obstante el balance en este sentido ha sido pobre, considerando las deficiencias en el estado de conservación de los restos, circunstancia que despunta como la principal conclusión a considerar. Efectivamente, entre la base geológica y los suelos contemporáneos apenas hay 0,70 m de potencia, de manera que la incidencia de unos niveles sobre otros ha sido constante, afectando de manera seria a los elementos subyacentes. Como consecuencia, los niveles de ocupación medieval han resultado prácticamente destruidos, ocupando los escasos vestigios una marcada posición perimetral dentro del área de excavación, en tanto el centro de la misma lo ocupaban afecciones modernas y contemporáneas, destacando una sucesión de pozos ciegos.

Con todo, hay que señalar que los datos obtenidos se ajustan al perfil que arrojan los antecedentes en el entorno y, muy especialmente, a los resultados de la intervención en el inmueble colindante.

En líneas generales, la secuencia de ocupación se desarrolla conforme a la siguiente evolución:

Niveles geológicos de base. Lo conforman potentes formaciones de margas y arcillas de origen sedimentario. Se trata de un

material muy depurado, de color amarillento, que se vuelve más compacto a medida que se profundiza (U.E. 23 c)².

A estas características responde la geología de sectores amplios de litoral sur peninsular y, en concreto, de la colina de El Ejido, donde la abundancia y calidad de los componentes descritos, usados como materia prima para la fabricación de cerámica, supuso la instalación de alfares en la zona desde los inicios de la era hasta bien entrado el siglo XIX.

Fase 1. 3 Siglo X. Sobre la base geológica se forma un depósito de similares características, aunque con signos de antropización (U.E. 23 b). La U.E. 23 b se asocia a material altomedieval y sustenta los primeros indicios de ocupación.

Dichos indicios consisten en los restos de una piroestructura, posiblemente un horno, prácticamente irreconocible si no fuera porque la rubefacción del material le confiere un característico color rojizo, en vivo contraste con la coloración del estrato en el que se inserta U.E. 9.

Junto a la U.E. 9 destacan puntualmente pequeñas concentraciones de piedras y restos de material de construcción, UU.EE. 7 y 12.

Finalmente, hay que destacar la presencia de un retazo de muro de mampostería en el perfil oriental, prácticamente arrasado de manera que su desarrollo en planta es mínimo. Con todo se aprecian algunos de sus rasgos constructivos, destacando el empleo de piedras muy desiguales y restos de ladrillos, ensamblados de manera un tanto rudimentaria U.E.M. 3.

Estos vestigios desaparecieron bajo un depósito de material procedente de la base geológica del promontorio, exactamente igual a la U.E. 23 b en cuanto a los componentes y el color U.E. 23 a.

Fase 2. Siglo XI-periodo nazarí. Sobre los niveles de amortización de la fase anterior, tiene lugar la erección de nuevas estructuras. Destacan en este sentido un retazo de muro de mampostería, U.E.M. 12.

De dicha estructura se ha documentado un tramo de unos 0,80 m, con una única alzada en la que se aprecia una factura muy tosca. Esta estructura se asienta sobre lo que parecen restos de un horno -U.E. 10- del que se conservaría únicamente la base.

Fase 3. Periodo nazarí. El momento de amortización de los elementos de la Fase 2 viene marcado por la excavación de una serie de testares. Se trata de fosas-basureros que albergaban un buen número de fragmentos de cerámica que responden a prototipos de época nazarí.

Estas fosas han sido designadas bajo la denominación de UU.EE. 13 y 14. La primera presenta una sección bastante irregular,

destacando su escasa profundidad. La U.E. 14, por el contrario, se conforma como una profunda fosa de sección cilíndrica.

Fase 4. > Siglo XV. Todos los elementos descritos resultaron sepultados por un estrato de color marrón asociado a indicadores que remiten a época moderna, U.E. 1.

La U.E. 1 sirve de asiento a un muro de mampostería y restos de ladrillos, bien ensamblados en los paramentos. El margen cronológico de esta construcción es incierto, debido a su escaso desarrollo en planta, así como a su carácter superficial que ha dado lugar a no poder determinar en absoluto la data de su amortización.

A esta fase correspondería una sucesión de pozos negros que ocupan la mitad del área de excavación, provocando afecciones más que notables.

Finalmente, este estrato alojaba las infraestructuras del edificio demolido, consistente en una red de arquetas y tuberías de fibrocemento.

Fase 5. Siglo XIX-siglo XX. Según la información del catastro, el local principal fue construido en 1820. A este momento corresponderían las estructuras de carga del edificio, así como la organización de las infraestructuras.

La reciente demolición del edificio ha generado un depósito de escombros que, en determinados sectores, constituye la amortización de los elementos de la Fase 4.

Valoración de la intervención. Propuesta de medidas preventivas

Como se hemos reiterado, la conclusión más evidente que se desprende de los trabajos realizados, tiene que ver con el deterioro de los restos, desprotegidos como consecuencia del escaso desarrollo estratigráfico en la zona, quedando expuestos a la constante incidencia de unos niveles de ocupación sobre los subyacentes.

No obstante, queda clara la dedicación a la alfarería de estos terrenos desde, al menos, el siglo XI hasta época nazarí, en línea con los hallazgos efectuados en el entorno y, especialmente, en el número 44 de la misma calle.

El cese de esta actividad a partir de la Reconquista tampoco es un hecho inédito. Se atisba una reordenación que se concentra en zonas concretas del antiguo arrabal, cada vez más vinculado a usos estrictamente residenciales. Progresivamente, la fabricación de cerámicas se desplaz a hacia emplazamientos cada vez más alejados, como cotas altas de El Ejido y afloramientos de arcilla al norte.



Notas

- ¹ Datos obtenidos del plano catastral de Málaga en formato dwg.
² Puntualmente, las infiltraciones de pozos negros han provocado contaminaciones que se caracterizan por una marcada coloración oscura, con matices que oscilan entre el negro y el gris.
³ Destaca en este sentido la proporción de fragmentos de jarra de pasta pajiza, con decoración puntual en gollete y boca consistente en una banda engobada con óxido de manganeso y decoración esgrafiada.

Bibliografía

- ACI N ALMANSA, M.; PERAL BEJARANO, C. y RECIO RUIZ, A. (1987): "Informe preliminar de la intervención arqueológica efectuada en la calle Ollerías de Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'87. Sevilla. Págs. 439-445.
- ALBA TOLEDO, R. y otros (2004): "Excavación Arqueológica Preventiva en varios solares de la calle Sargento esquina calle Ollerías (Málaga). Memoria preliminar". Informe administrativo inédito.
- BEJARANO ROBLES, F. (1984): *Las calles de Málaga, de su historia y de su ambiente*. Málaga.
- CISNEROS GARCÍA, M.I. y otros (2001): "Informe del control Arqueológico de Urgencia en un solar de la calle Los Cristos esquina a calle Ermitaño, Málaga. Casco Histórico". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'98. Vol. III.2. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla. Págs. 489-493.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. y otros (1998 a): "Informe de la vigilancia arqueológica de urgencia en un solar de la calle Los Negros esquina a calle Cruz Verde, Necrópolis de *Yabal Faruh*". Málaga. *Anuario Arqueológico de Andalucía*'98. Vol. III.2. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla. Págs. 446-454.
-  dem (1998 b): "Informe preliminar de la excavación arqueológica del solar de calle Huerto del Conde esquina a calle Pedro de Molina. Fase II. Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'98. Vol. III.2. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla. Págs. 440-445.
- LLAMAS SEGARRA, H. y otros (2003): "Informe preliminar. Vigilancia Arqueológica de urgencia en Alameda de Capuchinos, 14-20. Málaga". Informe administrativo inédito.
- MAYORGA, J. y RAMBLA, J.A. (1994): "Memoria del sondeo arqueológico realizado en El Ejido, Málaga, 1994". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'94. Vol. III. Sevilla. Págs. 315-324.
- NAVARRO LUENGO, I. y otros (2001): "Informe de la intervención arqueológica de urgencia del solar n.  61 de la calle Carretera. Málaga, Casco Histórico". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'96. Sevilla. Págs. 339-344.
- PERAL BEJARANO, C. y MAYORGA MAYORGA, J. (1990): "Excavación arqueológica de urgencia en calle Ollerías, 8-10, Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'90. Vol. III. Actividades de Urgencia. Sevilla. Pág. 361.
- RAMBLA TORRALVO, A. y MAYORGA MAYORGA, J. (1997): "Hornos de época altoimperial en calle Carretera,

Málaga". *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*.  rea de Arqueología. Universidad de Málaga. Málaga. Págs. 61-78

SALADO ESCAÑO, J.B. y ARANCIBIA ROMÁN, A. (2002): "Intervención arqueológica de urgencia en c/ Dos Aceras, esquina Guerrero". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'99. Vol. 2, Actividades de Urgencia. Sevilla. Págs. 520-529.

SALADO ESCAÑO, J.B. y RAMBLA TORRALVO, A. (2002): "Intervención arqueológica de urgencia en c/ Ollerías-Parras. Casco Histórico de Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'99. Vol. 2, Actividades de Urgencia. Sevilla. Págs. 552-566.

SÁNCHEZ BANDERA, P y otros (2004): "Control de movimiento de tierras en calle Alta, 44. Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía*'04. En prensa.

Cuadro sinóptico de las unidades estratigráficas

U.E.	Cota máxima.	Cota mínima.	Caracterización.	Adscripción cronocultural.
—			Restos de demolición.	Contemporáneo.
1			Muro de carga.	Contemporáneo.
2			Infraestructuras.	Contemporáneo.
3			Muro de carga.	Contemporáneo.
4			Infraestructura.	Contemporáneo.
5			Infraestructura. Pozo negro.	Edad moderna.
6			Muro de carga.	Contemporáneo.
7			Concentración de piedras, restos de ladrillos...	□ Siglo X.
8	—	—	—	—
9			Restos de horno.	□ Siglo X.
10			Posibles restos de horno.	Siglo XI – periodo nazarí.
11			Muro.	Edad moderna.
12			Posibles restos de muro.	Siglo XI – periodo nazarí.
13			Testar.	Periodo nazarí.
14			Testar.	Periodo nazarí.
15	—	—	—	—
16			Depósito de tierra. Similar a U.E. 23 b, aunque de color marrón más intenso.	Alta Edad Media.
17			Concentración de piedras, restos de ladrillos...	□ Siglo X.
18			Infraestructura. Pozo negro.	Edad moderna.
19			Depósito de tierra. Similar a U.E. 23 b, aunque afectada por infiltraciones de pozo negro.	—
20	—	—	—	—
21	—	—	—	—
22	—	—	—	—
23a			Depósito de tierra.	Alta Edad Media.
23b			Depósito de tierra.	Alta Edad Media.
23c			Base geológica.	—